003209

"PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GENERO" - U. N. A. M.

M534
2847

Catherine Menkes

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE POBLACIÓN Y MEDIO AMBIENTE DESDE LA PERSPECTIVA DEMOGRÁFICA.

En realidad, la demografía ha mostrado poca preocupación por incorporar en sus análisis la disciplina ambiental.

En general, como lo señala Leff, se pasa, las más de las veces de relaciones genéricas (Población/Naturaleza. Población/recursos) a una apreciación biologicista de la relación entre dinámica poblacional y escasez de recursos.

Históricamente, se puede decir que han predominado dos enfoques sobre la relación entre población y medio ambiente que serían la perspectiva de Malthus y la de Boserup.(1)

Se debe reconocer, sin embargo, que ambos autores más que establecer una relación entre población y medio ambiente, se han centrado en la relación del uso de la tierra y producción de alimentos con el crecimiento demográfico. La mayoría de las implicaciones sobre población y medio ambiente han sido inferidas posteriormente.

Malthus (1798), postula que mientras la población tiende a aumentar geométricamente, la producción agrícola de alimentos crece aritmeticamente.

En este sentido, dice Malthus, la población tiende a acabar con la capacidad productiva de la tierra. La pérdida de equilibrio entre producción y crecimiento poblacional conduce a hambrunas, enfermedades y por lo tanto a un incremento de la mortalidad, lo que frena el crecimiento demográfico.

Otros posibles frenos que menciona Malthus se refieren a las medidas preventivas, como serían el retraso la primera unión y la disminución del tamaño de familia a través de la abstinencia sexual.

En general la teoría de Malthus sugiere que la limitación de los recursos naturales impone una restricción en el crecimiento de la población. Debemos hacer notar, sin embargo, que Malthus supone que la tierra, y sus productos son fijos, en virtud de que su teoría fue formulada antes de la revolución agrícola.

Posteriormente Boserup (1965) incorpora en sus análisis los cambios tecnológicos. Propone que el crecimiento poblacional puede inducir cambios tecnológicos que permitan acelerar la producción de alimentos y que éstos pueden

1. Población
2. Medio ambiente
3. Demografía

COORDINACION DE HUMANIDADES
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GENERO

superar, incluso, el crecimiento demográfico.(2)

Las perspectivas de Malthus y Boserup, presentan el problema de que implican relaciones directas entre población y recursos o entre población, cambio tecnológico y recursos sin considerar otras instancias mediadores como la dimensión política, la distribución de la riqueza, los patrones culturales y otros elementos fundamentales, que intervienen en la relación.

De hecho, la teoría de Boserup tuvo mucho éxito entre los estudiosos del tema cuando el autor enfocó sus análisis en las sociedades primitivas donde la desigualdad social, si bien existe, es mucho menos marcada que en las sociedades capitalistas mas heterogéneas. Cuando se buscó extrapolar sus conceptos hacia sociedades más complejas, sus hipótesis se enfrentaron a una realidad diferente.

Otra desventaja que señala Hogan (3) en cuanto a las hipótesis de Boserup, se refiere al hecho de considerar que la tecnología es producto de las invenciones y no de un proceso permanente. ¿El aumento poblacional produce saltos tecnológicos? O ¿los procesos tecnológicos y demográficos avanzan juntos manteniendo o aumentando el nivel de vida? Es evidente que Boserup al igual que la mayor parte de las consideraciones que existen no pueden verificarse en este nivel general de formulación (3).

Posteriormente, los ecólogos, basándose principalmente en la perspectiva Malthusiana, elaboran el concepto de capacidad de carga. Este concepto implica que la capacidad de la tierra es limitada, y se plantea que exceder los límites de la capacidad de la tierra se traduce, a largo plazo, en una degradación y disminución de la productividad de la tierra lo que impone un límite en el crecimiento y un tamaño ideal de población.

Este concepto de capacidad de carga ha sido criticado ya que no se puede predeterminar el número de personas que pueden asentarse en diferentes ecosistemas ya que éstas dependen de las prácticas específicas culturales y los patrones de producción. Otra crítica a la que se enfrenta este concepto es la tautología en las ecuaciones que en general incluyen el factor poblacional en ambos lados de la ecuación (en el de capacidad de carga y aumento demográfico).

Otros autores establecen ecuaciones multiplicadores para medir el impacto ambiental. Muchas de éstas ecuaciones, introducen los cambios en la tecnología agrícola y también introducen otros elementos como el consumo per-cápita. Una de las ecuaciones multiplicadores mas frecuentes es la de "I=PxAxT". En esta fórmula, "I" es el impacto global, "P" la población, "A" el consumo per-cápita y "T" el nivel de tecnología existente. Esta ecuación tiene la virtud de introducir otros factores más allá del número de habitantes.

Myers sostiene que esta ecuación demuestra porqué las naciones menos desarrolladas con una elevada población pueden generan un impacto importante en la degradación ambiental, ya que un número elevado "P" multiplica a "A" y "T". Asimismo, dice Myers, en los países, desarrollados, la población genera impactos ambientales ya que los multiplicadores "A" y "T" para cada persona son excepcionalmente amplios.

Esta fórmula ha sido criticada ya que de ninguna manera las variables A, P, y T son independientes como supone la ecuación y porque, de nueva cuenta, no se incluyen los factores políticos e institucionales, así como los patrones de producción y de consumo la distribución y uso del suelo y otras variables determinantes para entender el impacto ambiental. Como se puede ver, si bien Myers introduce el elemento tecnológico, llega más bien a conclusiones malthusianas.

Otros autores como Shaw (1989) han propuesto un esquema conceptual alternativo. Distinguen entre las "causas determinantes" en los impactos del medio ambiente y los factores que agravan los problemas pero que no necesariamente los determinan.

En el caso, por ejemplo de la degradación ambiental, los factores determinantes serían las tecnologías contaminantes, los elevados niveles de consumo, las guerras, las políticas urbanas, la distribución de la tierra, las políticas socio-económicas y la pobreza. La población, por el contrario es considerada como un factor agravante que multiplica los efectos de las variables determinantes sobre el impacto ambiental.

Actualmente, se ha buscado profundizar la relación entre población y medio ambiente, a través del estudio de las mediaciones culturales económicas, políticas y sociales, geobiológicas, etc. Muchos de los investigadores del tema sostienen que la influencia de éstas mediaciones deben ser estudiadas a diferentes niveles, esto es, a nivel familiar, comunitario, regional, nacional o internacional.

Bilsbarrow encontró que existen efectos mediadores socio-económicos y políticos en la relación. Postula que una población creciente crea presiones en el nivel de vida de la población lo que puede llevar a diferentes efectos, como la expansión del area de cultivo o el aumento de la productividad de la tierra. La población puede también responder a esta baja del poder adquisitivo disminuyendo su fecundidad o a través de la migración. El autor, sostiene que las respuestas de la población ante la presión de los recursos tiene que ver con factores socio-económicas y políticos entre los que destacarían la pobreza rural, la relación entre crecimiento poblacional, pobreza y fragmentación de la tierra, políticas gubernamentales que influencian la tecnología agrícola, el crecimiento económico, la demanda interna y externa de productos agrícolas y de madera y finalmente la infraestructura como el transporte y carreteras.

Otros autores, como Mc Nicoll (1990) abordan esta relación más desde la perspectiva social y cultural que del lado de las políticas estatales. Sugieren que la organización social y los patrones culturales filtran de manera determinante la relación de población y medio ambiente. Proponen que el crecimiento demográfico puede cambiar las estructuras sociales , el rol de la mujer y de los miembros familiares y que éstos a su vez conducen a una nueva relación entre población y medio ambiente.(3)

Otra perspectiva dentro de las perspectivas mediadoras, reúne todos los factores sociales, culturales e institucionales que median en la relación entre población y medio ambiente en el concepto de desarrollo. Se plantea que población y medio ambiente tienen un común denominador que es el desarrollo. "Los dos elementos de la ecuación no se pueden separar, están íntimamente relacionados con

las desigualdades geográficas y sociales (4)

Dentro de este concepto de desarrollo algunos autores plantean que la problemática de los procesos o demográficos y el medio ambiente sólo se pueden entender a la luz de las tendencias económicas dominantes cuyo fin no tiene que ver con el equilibrio entre población y recursos, sino con una racionalidad económica que justamente va en detrimento de éste equilibrio y del bienestar en general de gran parte de la población. Se pierde de vista que la degradación ambiental es producto la racionalidad económica y del orden internacional que produce por un lado una sociedad de hiperconsumo que contamina y agota los recursos y por otro una población marginal, depredadora por su condición de pobreza extrema (5).

Los procesos migratorios que provocan las grandes concentraciones urbanas, son en gran parte, producto de modelos productivos que también impone la lógica de producción y del comercio y los polos de atracción urbanas y no del crecimiento poblacional.

Lourdes Arizpe establece que el crecimiento demográfico puede incrementar el ritmo de destrucción de diferentes ecosistemas (la deforestación, los monocultivos, la intensificación del cultivo de granos, la sobreutilización de fertilizantes y plaguicidas) pero que los procesos que impulsan dichas actividades son producto del estilo de desarrollo económico, no demográficos.(6)

Leff, plantea que es necesario construir una nueva racionalidad productiva sobre nuevos principios. Planificar un desarrollo alternativo fundado en un ordenamiento ecológico de las actividades productivas y de los asentamientos humanos que llevarían a una redistribución de la población en el territorio según otras leyes diferentes a las que se desprenden las fuerzas del mercado.

Este desarrollo alternativo, se encuentra muy relacionado con el concepto de desarrollo sustentable que ha reemplazado el concepto de desarrollo socio-económico.

El desarrollo sustentable establece que los países deben de proteger un

desarrollo que favorezca el consumo equilibrado de los recursos y asegurar el bienestar de las poblaciones actuales y futuras. El concepto de desarrollo sustentable toma en consideración varios factores interdependientes: la degradación del ambiente, el crecimiento demográfico, la pobreza, la salud, los derechos del hombre, la educación, el status de la mujer, la inequidad en las relaciones comerciales internacionales, los recursos humanos, la descentralización etc.

El concepto de desarrollo sustentable reconoce la interdependencia y el rol que juegan éstos factores en los procesos sociales de desarrollo, sin embargo se mezcla libremente factores de diferentes disciplinas económicas, políticas, ecológicas y socio-culturales, sin explicitar su pertenencia ni los mecanismos de éstas relaciones ni como incidir concretamente en ellas.

En cuanto a la demografía, como tal, los estudios sobre la evolución demográfica y el desarrollo han sido realmente superficiales y marcado solamente de manera general las políticas demográficas. En general, se han mostrado más bien relaciones causales más que una profundización sobre los mecanismos complejos y multicausales de la dinámica demográfica relacionados al desarrollo sustentable.

La demografía, o por lo menos las políticas demográficas se han centrado más bien en el problema de la fecundidad, el cual ha sido discutido a fondo y pragmaticamente. Mientras que las recomendaciones políticas en salud reproductiva precisan hasta los detalles técnicos de como proporcionar micronutrientes a las mujeres embarazadas, en cuestión de desarrollo sustentable se quedan en fórmulas muy generales. Se debe reconocer que la noción misma de desarrollo sustentable es todavía muy amplia y poco precisa y su interpretación contradictora, y también que los principios de viabilidad económica y social deben ser definidos y experimentados a nivel local.

Hasta la fecha, las experiencias y las nuevas prácticas sociales y económicas, no han sido analizadas en su conjunto para poder desprender conclusiones aplicables a nivel planetario. Es probable que por varios años

todavía, la discusión permanezca en el plano teórico, más a nivel de la discusión que de proyectos concretos.(7)

Enrique Leff hace una severa crítica al papel que ha jugado la demografía en relación a los problemas ambientales. Argumenta que la demografía no ha establecido su objeto de estudio en ésta problemática. Critica el hecho de que solo se ve una relación entre población, recursos como una presión de números y que solo se aborda los aspectos cuantitativos.

Establece que la demografía debe dejar de jugar un rol pasivo en este paradigma y definir un concepto teórico en relación a los procesos socio-ambientales. Critica también el hecho de que en la mayoría de las investigaciones sobre este tema predominan las investigaciones acerca de las consecuencias del medio-ambiente en los procesos poblacionales y muy poco sobre cómo éstos transforman el medio-ambiente.

En las mismas implicaciones del medio-ambiente sobre los procesos demográficos, no se han elaborado, por ejemplo, indicadores de salud para medir los efectos contaminantes a largo plazo. Hoy día se reconoce que se está generando una patología ambiental emergente por la contaminación del agua y del suelo, por los productos tóxicos como los productos agroquímicos y plaguicidas y el asbesto. Sin embargo, por la multicausalidad de éstas implicaciones en los procesos de mortalidad fecundidad y migración, no se han establecido indicadores que midan éstos efectos a largo plazo.(8)

Hoy por hoy, no cabe duda de que los demográfos deben ampliar el debate y que ya no se pude considerar el medio-ambiente como una variable independiente ni buscar solamente disminuir la fecundidad, impulsando el uso y acceso a métodos anticonceptivos para frenar el crecimiento demográfico.

En México, se ha demostrado ampliamente que la fecundidad ha descendido a casi la mitad en 20 años. La tasa global de fecundidad pasó de 7.5 hijos por mujer en 1966 a 3.2 hijos en promedio en 1991. Para 1992, el 53% de las mujeres habían usado métodos de regulación natal y el 43% de éstas usuarias utilizaron la operación femenina como método de regulación de la fecundidad.

Sin embargo, el descenso de la fecundidad en México no ha traido consigo una mejoría en los niveles de bienestar de la población, ya que ésta disminución no sa sido acompañada de políticas de sustentabilidad ecológica y de igualdad económica y social.

Se debe reconocer sin embargo, que se ha buscado reforzar ciertos conceptos teóricos que busquen ir más allá de las acciones que privilegian únicamente el uso de métodos anticonceptivos. El concepto de salud reproductiva, por ejemplo, busca cuestionar el excesivo énfasis que se le ha dado a la regulación natal, y le otorga un mayor énfasis a la posibilidad del goce en las relaciones sexuales, así como el reconocimiento de complejos vínculos entre la sexualidad, la reproducción y la salud de la población recuperando así aspectos previamente abordados de manera separada, como son los problemas de salud, la infertilidad y la esterilidad y las enfermedades de transmisión sexual. Asimismo, este concepto busca hacer énfasis en que la situación de desventaja laboral de la mujer, la violación de sus derechos humanos y reproductivos y su reducida participación en el ámbito social y familiar, provocan una acumulación de desventajas para el sexo femenino y la hacen más vulnerable a situaciones de privación y pobreza, lo que va en detrimento de su salud reproductiva.(9)

Sin embargo, los conceptos de desarrollo o de medio ambiente en esta problemática se quedan a nivel muy general.

El debate entre población y medio ambiente no se ha resuelto y la discusión se ha centrado en la interrogante de si el crecimiento demográfico es causa determinante en la degradación ambiental, si es causa agravante o no tiene ningún efecto.

La mayoría de los estudioso del tema, difícilmente niegan la importancia que tienen las tasas de reproducción y crecimiento poblacional sobre un mundo de espacios y recursos limitados. Es un hecho que la tasa de crecimiento mundial ha descendido de manera drástica en las últimas décadas, salvo para algunos países africanos, sin embargo la inercia de la explosión demográfica anterior harán que para el año 2000 estemos cerca de los 6000 millones de habitantes y es muy

probable que la población se duplique hasta llegar a los 10000 millones de habitantes para la mitad del próximo siglo. Es posible que pueda existir una presión de números ya que nunca antes la población había crecido tanto como en las última décadas. Pero queda claro que la relación en entre población y medio-ambiente existen mediaciones que hacen imposible establecer una relación directa. La desigualdad en el consumo entre países desarrollados y sub-desarrollados, por ejemplo, ha llevado a que el 25% de la población mundial utilice el 75% de la energía producida y consuma el 79%de los combustibles comerciales y el 85% de todos los productos de madera (36).

Aquellos que buscan profundizar en la relación entre medio-ambiente y población, no pueden quedarse con una visión malthusiana de equilibrio entre crecimiento y recursos. Swalen establece que nace una nueva problemática que en el fondo no es cuantitativa sino cualitativa y moral, es decir ética (10). Argumenta que el problema esencial no es el control de la presión demográfica, sino organizar un mundo viable para 10000 millones de habitantes en la mitad del próximo siglo, lo que conduce a redefinir las relaciones políticas y la organización económica a partir de las finalidades humanas. Asegura que el nuevo papel que se le presenta a la demografía surge del debate sobre el desarrollo sustentable que llama a la economía a reencontrar la complejidad del hombre en la plenitud de sus dimensiones psicológicas, sociales , biológicas y no solo económicas.(10)

Enrique Leff insiste en la necesidad de que demografia se enfrente al reto de redefinir su objeto de estudio en los procesos socio-ambientales, acotando un conjunto de problemas críticos para su articulación interdisciplinaria.

Biliografia

Marquette.C.MPreliminary unedited version prepared for the Population Division of Department for Economic ans Social Information and Policies Analysis "Population and the environment in developing countries:literature survey and research bibliografy" New York,1994.p1

Hogan "Capacidad de carga poblacional" en "Población y medio ambiente" ¿Nuevos interrogantes a viejos problemas? Sociedad Mexicana de Demografía The Population CouncilMéxico d.f 1993 p81.

Cabrera "Población y medio ambiente" ¿Nuevos interrogantes a viejos problemas? Sociedad Mexicana de Demografía The Population CouncilMéxico d.f 1993 p81.

Leff Enrique "La interdisciplinareidad en la relaciones población-ambiente.Hacia un paradigma de la demografía ambiental" en ""Población y medio ambiente" ¿Nuevos interrogantes a viejos problemas? Sociedad Mexicana de Demografía The Population CouncilMéxico d.f 1993

Arispe Lourdes "Población, sociedades y media ambiente" United Expert Group Meeting on Population, Environment and Development. New York City, 20-24 January 1992.

Swallen "La crise économique dans le courant de l 'evolution" Du Cosmos et l´homme",L´Harmattan,1991p49.

Tuiran y Valles Tania "Dentro del laberinto:primeros pasos en la elaboración de una propuesta teórica-analíticapara el programa de salud de salud reproductiva y sociedad" en Salud Reproductiva y Sociedad-El Colegio de México"